

## PROYECTO Y REALIZACION DEL SANTUARIO DE LA MAGDALENA EN NOVELDA

IRENE GARCIA ANTON  
Universidad de Alicante

En 1946 se inauguraba el Santuario de La Magdalena, en Novelda, dando así por finalizado un largo proceso constructivo dividido en dos etapas: la primera de 1918 a 1930, y la segunda durante la época de la autarquía. El proyecto, sin embargo se había gestado en 1916.

El Santuario, que sustituye una pequeña ermita, donde se veneraba desde tiempos inmemoriales a Santa Magdalena <sup>1</sup>, puede considerarse como símbolo de la devoción popular noveldense, que a principios de siglo se acrecienta al coincidir con un momento de exaltación del catolicismo nacional <sup>2</sup>.

Las fuerzas vivas de la región, y de Novelda más particularmente, posibilitan que ese proyecto cristalizara tras conseguir que "La Santa" fuera proclamada Patrona oficial de Novelda <sup>3</sup> merced a la promulgación del Papa Benedicto XV, en el año 1915.

En efecto, en la base de todo ello subyace una fuerte religiosidad dentro de las premisas de la ortodoxia cristiana, en la que se vislumbra los efectos de las doctrinas tradicionalistas de Cataluña "a través del ideario artístico de 'El Cercle de San Lluc' de Barcelona del que Joan Llimona y José Torras y Bages, respectivamente, fueron sus primeros y más representativos Presidente y Consiliario" <sup>4</sup>.

Así pues, el Santuario ha podido ser considerado atendiendo a sus orígenes devocionales tan puntualmente descritos en *La Magdalena y Novelda*, del Cronista de la ciudad D. Elías Abad Navarro <sup>5</sup>, a los distintos aspectos socio-políticos que inciden en ese momento y, últimamente, también se ha estimado desde el punto de vista iconográfico y simbólico <sup>6</sup> evidenciado en los bocetos originales del autor del proyecto José Sala Sala <sup>7</sup>.

Son siete los dibujos realizados sobre papel a plumilla y coloreados, que muestran las distintas parcelas del edificio plasmadas con un minucioso candor, y que dan idea de las arraigadas creencias religiosas de su autor, quien incluso, recalca con pequeños textos explicativos sus propósitos en la planificación del templo. "El artista establece un programa iconográfico en toda la obra, donde también tiene cabida la selección de materiales con sus respectivos efectos cromáticos, a fin de lograr la concreción de la idea dominante que debe regir el edificio: La Redención" <sup>8</sup>.

Sin embargo, la visión del edificio a través de los antedichos dibujos es incompleta al faltar en el conjunto los correspondientes en primer lugar, a los alzados de las

fachadas laterales y posterior, así como el del interior de la nave principal, y en segundo lugar, tampoco aparecen los relativos a la cubrición, salvo el de la cúpula, cuyo boceto incluye el perfil exterior y la perspectiva interna de la misma. Esta cúpula, a juzgar por el dibujo de la planta se situaría en el crucero del presbiterio sobre el espacio inmediato anterior al Camarín de "La Santa".

Así pues, llegamos a este punto, e independientemente de la resolución final aportada después de la guerra, se plantean dos grandes incógnitas: una de ellas radica en cual fue la solución que José Sala Sala había previsto para cubrir el edificio, mientras que la otra gira en torno a la cúpula y a su enclave, ya que ésta no tiene cabida en el crucero, el cual llegó a cubrirse en la primera fase constructiva por medio de la intersección de dos bóvedas de cañón parabólico <sup>9</sup>. Estas bóvedas fueron ejecutadas con albañilería, a la manera tradicional, con paños de bóvedas tabicadas entre nervios principales que estaban ocultos, y realizados con cerchas triangulares de perfiles metálicos <sup>10</sup>. Dichas cerchas que presentan también directriz parabólica no destacan al exterior de la bóvedas tabicadas que deberían ser de varias roscas y con un espesor total equivalente al canto de las cerchas trianguladas de aproximadamente 25 a 30 cm.

La primera incógnita queda parcialmente resuelta por el reciente descubrimiento de la maqueta del Santuario <sup>11</sup>, ya que ésta proporciona "a grosso modo" la solución de las cubiertas de los cinco tramos de la nave longitudinal a base de bóvedas de crucería que alargan sus plementos transversales a medida que la planta del templo se ensancha hacia los pies para conformar un trapecio. En la maqueta se muestra también el despliegue en abanico de las nervaduras que darían lugar a cinco bóvedas laterales, que se acusarían con rotundidad en la fachada principal. Estas bóvedas, que nunca llegaron a realizarse, deberían haber sido de compleja ejecución y estereotomía en sus encuentros, puesto que el cañón parabólico longitudinal principal se proyectaba en la fachada con una bóveda de mucho menor anchura que enrasaba con la línea de cumbre del cañón longitudinal y atacada a los laterales en forma, como antes se ha especificado, de abanico sobre el cañón secundario transversal de la primera crujía.

Con este mismo criterio el autor llegó a construir durante la primera fase de los trabajos las bóvedas del crucero y absidiolos perimetrales.

La misma maqueta nos presenta las cuatro restantes crujías de la nave principal hasta llegar al presbiterio resueltas, igualmente, con bóvedas de crucería de directrices parabólicas, que se reflejan en las fachadas laterales. En sus tímpanos se abrirían ventanales para iluminar la nave principal, y casi única, porque hablar de naves laterales en la segunda y tercera crujía con luces de 1,50 y 1 metro resulta inadecuado.

Hasta aquí se ha procurado sintetizar la parte correspondiente al proyecto inicial del Santuario, más ampliada en anteriores trabajos.

En realidad, los elementos atípicos de una estructura de iglesia tradicional, que aquí aparecen (planta trapezoidal pseudo-naves laterales, nervios ocultos de estructura metálica, etc.) sólo son aplicables en base a las reducidas dimensiones de toda la construcción. Así por ejemplo, la nave principal mide unos veinte metros de largo, seis de ancho, y una altura en clave de arcos de doce metros aproximadamente. La primera de las cinco crujías entre arcos de tres metros de anchura alberga un coro en entreplanta.

Por todo lo expuesto, no resulta insólito que al reanudarse las obras después de la guerra y tomar la dirección de las mismas otra persona, ésta variara el criterio de construcción de la cubierta <sup>12</sup> teniendo en cuenta las dimensiones arquitectónicas, el mal estado en que se encontraban las bóvedas iniciales y la dificultad de ejecución del pro-

yecto primigenio. Además, también ahora intervienen de nuevo condicionantes de tipo socio-políticos y económicos. Urgía aprovechar el momento coyuntural para ver por fin terminado un proyecto arquitectónico importante para Novelda que venía siendo sufragado por todos los ciudadanos, y con un objetivo muy marcado.

El resultado es el siguiente:

—La nave longitudinal se cubre con un forjado de viguería metálica y bóvedas tabicadas de rasilla entre ellas, dada la reducida distancia entre los arcos de sustentación. Dichos arcos están realizados con fábrica de albañilería de ladrillo hueco.

La parte superior se remata con cubierta plana de tabiquería "a la catalana", y solo posteriormente por problemas de filtraciones de agua se superpone a la azotea una cubierta a doble vertiente con planchas onduladas de fibrocemento sin alterar con esto la cubrición de azotea subyacente. El envigado de las cinco crujías está oculto bajo falso techo simulando un artesonado.

—El crucero principal se ochava con vigas metálicas, tras reforzar el grueso de sus muros. La planta del crucero es cuadrada, de cinco metros por lado aproximadamente, y sobre el arranque octogonal se levanta una cúpula de tradición local, con nervios acusados de fábrica de ladrillo y plementos intermedios tabicados. Una pequeña linterna centra las cargas verticales.

—Las bóvedas agiroladas de la última crujía, que corresponde al Camarín se resuelven con viguetas metálicas y plementos de rasilla abovedados intentando aproximarse a los directrices parabólicas iniciales.

—Las tres bóvedas de los absidiolos del crucero del presbiterio atacan hoy sobre un arco en lugar de sobre la bóveda transversal construida en la primera fase.

—Los pináculos de las dos torres que enmarcan la fachada principal alcanzan gran altura en proporción a su base. El apoyo de los pilares que soportan el pináculo final está construido con alternancia de fábrica de mampostería y ladrillo.

Resumiendo, la disparidad de criterios en la dirección de las obras es la razón fundamental de que el Santuario de La Magdalena produzca desconcierto en el visitante, el cual tras admirar la fuerte carga simbólica de los volúmenes arquitectónicos y la decoración exterior a ellos aplicada, no encuentra el espacio arquitectónico adecuado, cuya creación "significa la integración de una forma intencionada de vida en el ambiente"<sup>13</sup>.

## NOTAS

1 ABAD NAVARRO, E. *La Magdalena y Novelda*. Murcia, Tipografía San Francisco, 1927.

2 MARTI GILBERT, F. *Política Religiosa de la Restauración*. Madrid, Ediciones Rialp, S.A., 1991.

3 La Promulgación del Papa se hizo el 25 de julio y seguidamente se comunicó mediante un rescripto expedido por la Sagrada Congregación de Ritos al Obispado de Orihuela.

4 GARCIA ANTON, I. *El Santuario de La Magdalena de Novelda, y su relación con el catolicismo tradicionalista de Cataluña*, en Libro-Homenaje a D. José María de Azcárate y Rístor. Madrid, Universidad Complutense (en prensa).

5 ALDEGUER JOVER, F. *Figuras literarias Noveldenses*. Novelda, Imprenta Carbonell, 1977.  
GARCIA ANTON, I. "Elías Abad Navarro, 'La Magdalena' y Novelda", en Rev. Moros y Cristianos, Novelda, 1992 (en prensa).

6 GARCIA ANTON, I. "Nuevas aportaciones artísticas sobre el Santuario de La Magdalena de Novelda", en Actas I Congreso de Historia del Arte Valenciano. Valencia, mayo 1992 (en prensa).

7 ALDEGUER JOVER, F. "José Sala Sala, autor del proyecto del Santuario" en Rev. "La Santa". Novelda, 1989.

8 GARCIA ANTON, I. "Nuevas aportaciones artísticas sobre el Santuario de La Magdalena de Novelda", en Actas I Congreso de Historia del Arte Valenciano. Valencia, mayo 1992 (en prensa).

9 Según se demuestra en unas fotografías de la época. La bóveda longitudinal del crucero se prolonga aparentemente hasta el testero final del templo, no acusándose los absidiolos del cuerpo que sobresale, posterior, y en donde se ubica en entreplanta a Camarín. La bóveda transversal no se continúa en sus extremos, sino que sobre ella atacan de manera radial tres absidiolos, de dirección igualmente parabólica, que inciden sobre la bóveda transversal procurando brazos hemisféricos en planta.

10 Se conservan los planos a escala 1:50 y 1:25 de las armaduras metálicas realizados en Alicante el 3 de mayo de 1926, y cuya ejecución correría a cargo de la fundición "Tomás Aznar e Hijos Suc." de Alicante.

11 La maqueta es de pequeñas proporciones y nos ha sido facilitada por la hija del ingeniero, autor del proyecto, D.<sup>a</sup> María Dolores García. Hasta este momento se desconocía la existencia de la maqueta, que está ejecutada en madera, grueso alambre y cartón.

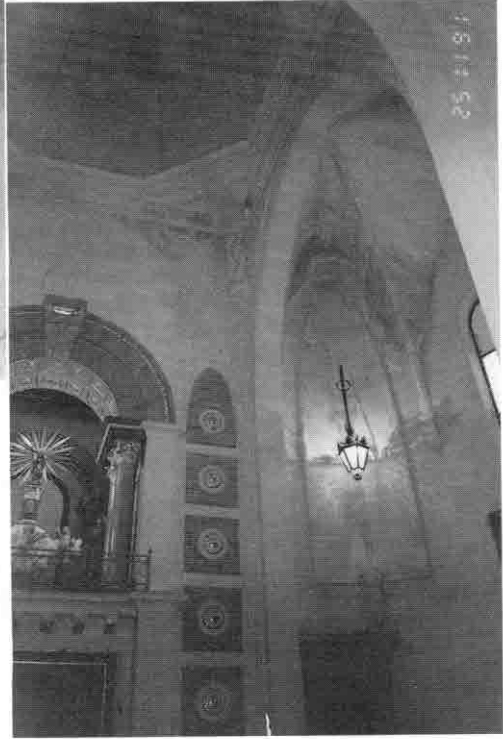
12 Patricio Payá Belda (Novelda, 1909-1987) fue maestro de obras que además de hacerse cargo de la dirección de los trabajos del santuario tras la guerra, cuenta en su haber con muchas construcciones en Novelda, entre las que destaca el Colegio y Capilla de los Padres Reparadores, el Estadio de Fútbol, el Monumento a los Caídos, y en la localidad alicantina de Campello el Colegio Salesianos. El es el supuesto autor de un artículo que publicó la revista noveldense Betania en 1977 bajo el título de "Cosas Noveldenses", donde justifica el autor las obras que en el Santuario se realizaron bajo su dirección de la forma mejor que supo y pudo, con tal de acabarlas lo más rápidamente posible.

13 NORBERG SCHULZ, CH *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona, Blume, 1975, pág. 49.

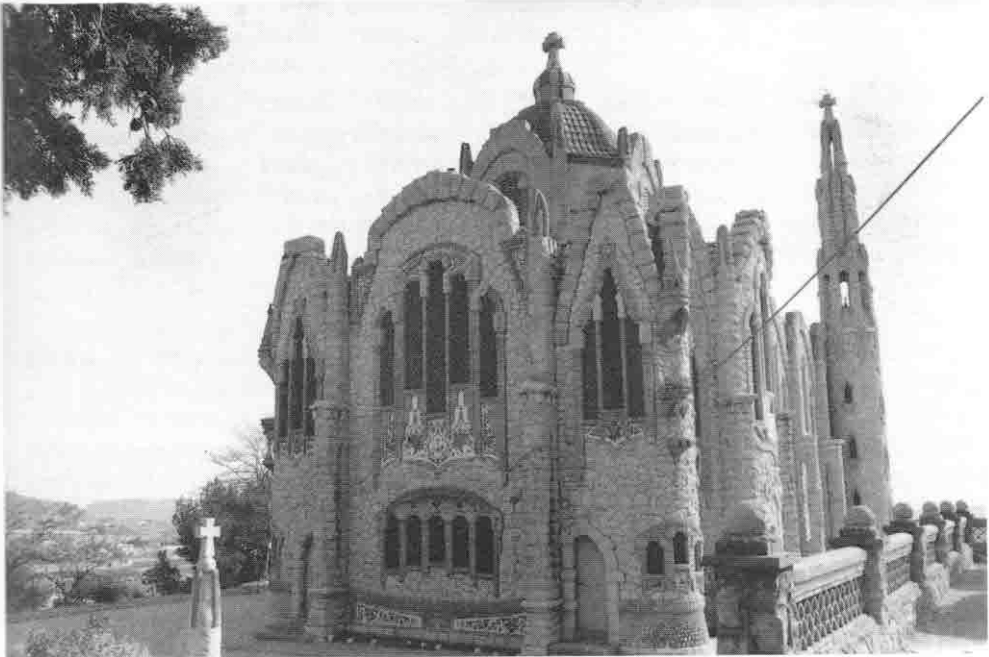


1. Maqueta original del Santuario.

2. Arranque de la bóveda del crucero y de un absidiolo; esta última resuelta finalmente atacando sobre arco.



3. Vista de la fachada posterior del edificio, que corresponde a la sacristía y subida al camarín de la santa.





4. Detalle de la cúpula sobre ochavada construida dentro de la tradición local.



5. Pináculo de una de las torres que enmarcan la fachada principal.